

aula abierta

SECCIÓN DEL SUPLEMENTO TRES MIL EN APOYO A LOS PROGRAMAS DE LENGUAJE Y LITERATURA DE EDUCACIÓN MEDIA DEL MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Responsable: Vladimir Baíza

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

Retornando a la Edad Media: * El Mester de Clerecía y El libro del Buen Amor * El Beowulf



El Arcipreste de Hita



Grabado del Arcipreste de Hita

Retomaremos algunos temas de la Edad Media, vitales y congruentes para entender los fenómenos posteriores como el Renacimiento y el Manierismo. Por una parte el Mester de Juglaría y el Mester de Clerecía, cohesionaron la lengua castellana inicial, influyendo en la temática y en estilos posteriores. Asimismo, las lenguas anglosajonas, tuvieron una influencia muy marcada por el Beowulf, un sorprendente relato épico, cimentador de diversas nacionalidades europeas. Sirva esta muestra para complementar el estudio de la literatura, apoyándose en el cuadro resumen de la Literatura Medieval anexo al final de esta edición.

Lo mejor de la literatura española primitiva fueron los **Cantares de Gesta**, cuya obra cumbre es el Poema del Mio Cid. Estos cantares en su conjunto, constituyen el denominado “**Mester de Juglaría**”, poesía popular y muy espontánea, de frescura en las narraciones y soltura en el estilo, aunque poco cuidado en la forma.

Pero en contraposición al de juglaría, surgió el “**Mester de Clerecía**”, es decir, la poesía de los clérigos, aunque también fue cultivada por autores no clericales que ostentaban una formación muy culta, o sea eruditos y letrados conocedores de la retórica y del latín clásico. Ejemplo es el infante don **Juan Manuel** (1282-1348), sobrino de Alfonso el Sabio, autor de *El libro de los enxiemplos del conde Lucanor et de Patronio*, conocido simplemente como *El Conde Lucanor*. Según Fermín Estrella Gutiérrez en su Literatura Española, “esta obra puede decirse que es la primera de carácter novelesco que aparece en las letras hispanas”.

En el Mester de Clerecía se toma como figuras centrales a los santos, así como a Jesús o a la Virgen, con el afán de reemplazar a los héroes guerreros de los cantares de gesta populares.

El fundador o iniciador del Mester de Clerecía fue el sacerdote **Gonzalo de Berceo** (1195-1264). Fue también el creador de un nuevo tipo de estrofa, la “*cuaderna vía*” o “*tetrástrofo monorrímo*” (estrofa de cuatro versos de igual rima y de 14 sílabas cada uno). A estos versos se les llegaría a denominar “*alejandrinos*”, por haber aparecido en el Poema de Alexandre, de Gonzalo de Berceo.

La versificación de estos poemas religiosos es perfecta, culta; los contenidos son eminentemente religiosos y moralizadores, si bien posteriormente se supera ese moralismo como ocurre en **El Libro del Buen Amor**, del **Arcipreste de Hita**. Los autores de clerecía parecían sentirse orgullosos por su sabiduría y por su dominio de la versificación, tal como puede verse en estos versos de Gonzalo de Berceo:

*“Mester trago fermoso; non es de ioglaría;
mester en sin pecado, ca es de clerecía:
fablar curso rimado por la cuaderna vía
a sílabas cuntadas, ca es grant maestría”.*

Sin embargo, la poesía clerical no alcanzó ni la popularidad ni el prestigio de la poesía juglar, ya que su círculo de lectores se reducía a una élite de personas instruidas; sus temas no eran de interés para la nacionalidad española, salvo para los muy religiosos, y su significación histórica es prácticamente nula. En cambio los poemas épicos, nacidos de la tradición popular, aunque buscaban enaltecer a la clase alta, han permanecido hasta nuestra época como muestras muy importantes de la más representativa literatura medieval.

Retornando a la Edad Media: El Mester de Clerecía. El Libro del Buen Amor páginas 1, 2, 3 y 4.

El Beowulf, mito anglosajón páginas 4 y 5. El Renacimiento: Poesía Mística y Ascética página 6 y 7.

Cuadro resumen de la Literatura Medieval página 8.

Gargantúa y el espíritu del lugar página 8. Martiana página 8.

Entre todas las obras propias de la clerecía, la única que reviste notable trascendencia en la literatura española, es **El Libro del Buen Amor**, del **Arcipreste de Hita**, escrita durante la primera mitad del siglo XIV. Pertenece a una segunda época del Mester de Clerecía, en la cual ya se ha dejado la extrema religiosidad, y se da paso al amor humano. En ese sentido, la obra es precursora del humanismo propio de la época siguiente: El Renacimiento.

El Arcipreste de Hita (1283-1350)

El verdadero nombre de este autor es Juan Ruiz, más universalmente conocido como Arcipreste de Hita. Es, según diversos críticos, el poeta más importante y más original de la edad media española.

Pocos datos se tienen sobre su vida, más bien extraídos de sus propios escritos que de documentos históricos. Ocupó el cargo de Arcipreste (una especie de canónigo o jefe de un cierto número de parroquias) en la pequeña población de Hita, hecho que consigna en la estrofa número 19 de su libro:

*“Et porque de todo bien es comienzo e raíz
la virgen Santa María, por ende yo Juan Roís
arcipreste de Hita de la primera fis
cantar de los sus gozos siete que así dis”*

Se cree, por este verso suyo, que nació en Alcalá de Henares:

*“Fija, mucho vos saluda uno que es de
Alcalá”.*

Se conoce también que estuvo en prisión durante varios años, por orden del Arzobispo de Toledo, Don Gil de Albornoz. Acerca de los motivos de este encierro, se tejen variadas conjeturas, ninguna de ellas comprobada. En relación a su modo de vida, también existen muy diversas hipótesis, desde aquellas de quienes le consideran un hombre virtuoso y de conducta ejemplar hasta las de quienes sostienen que fue un monje de costumbres corrompidas, influido por el ambiente de relajación de la época.

Como en cualquier otro caso similar, uno de los principales puntos de referencia que deben considerarse para conocer la vida de un escritor, es el contenido de su propia obra. A juzgar por los temas y episodios predominantes en la del Arcipreste, podemos convenir en que fue un hombre conocedor de la vida mundana, de espíritu bastante libre y optimista, de carácter impetuoso y capaz de penetrar en la naturaleza humana. Precisamente de tales condiciones de su personalidad brota este libro, ameno por un lado y de notable valor histórico por otro, en cuanto permite formarnos un panorama de los modos de pensamiento y de vida de la España, e incluso, de la Europa del siglo XIV o sea de la época pre-renacentista, cuando ya empezaban a abandonar las normas y prejuicios rígidos de la Edad Media.

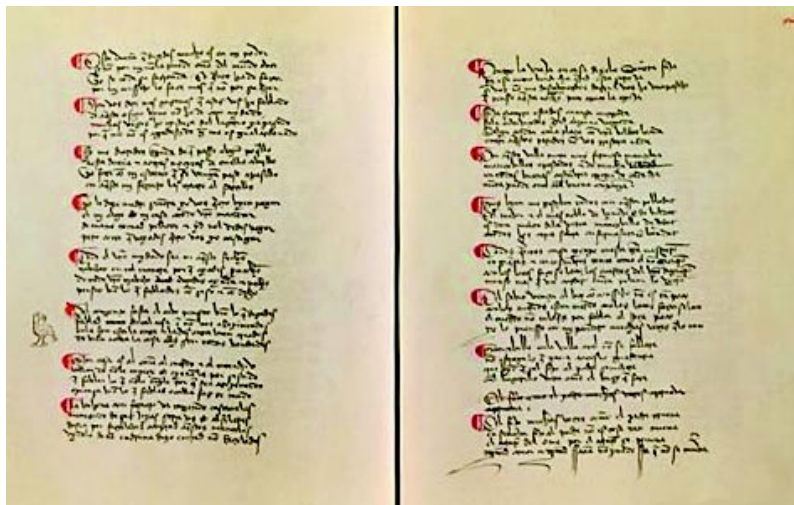
El Libro del Buen Amor

Es la única obra, o mejor dicho, la compilación única de la obra poética del Arcipreste. En cuanto a temas, resulta una miscelánea; sin embargo, posee unidad de estilo y una cierta estructuración general que sin duda responde a un plan cuidadosamente preconcebido por el autor.

Fue publicado sin título; Menéndez Pidal, a principios del siglo XX lo bautizó con el nombre actual, tomándolo de la siguiente estrofa del propio Arcipreste de Hita:

*“Tú Señor y Dios mío, que al ome formaste,
enforma e ayuda a mí, tu arcipreste,
que pueda hacer Libro de buen Amor a queste
que los cuerpos alegre e a las almas preste”.*

El Libro del Buen Amor es la obra más discu-



El Libro del Buen Amor

tida y una de las más estudiadas de la literatura española.

Forma y estilo de la obra

El Libro del Buen Amor consta de 1728 estrofas; la mayoría de ellas corresponde a la cuaderna vía o tetrástrofo monorrimo. Pero abundan también otras combinaciones métricas, de versos cortos o de versos largos, con rima asonante y consonante. El estilo es, pues, variado, rico en vocabulario y en recursos de expresión, en comparaciones, fábulas, anécdotas, alusiones a la cultura y a la mitología clásica, así como a las tradiciones cristianas. Todo ello muestra un pleno dominio de la versificación y una vasta erudición.

Principales temas y contenidos

El tema predominante es el del amor humano. Le siguen, en orden de importancia, el amor divino, cuestiones de religión y de moral, sátiras o burlas a los tipos humanos de la época, cuestiones lírico-pastoriles en tono satírico, meditaciones o reflexiones filosóficas, etc. Contiene, también, un soporte narrativo; las aventuras amorosas de Don Melón de la Huerta (en quien los críticos adivinan al propio autor).

Don Melón de la Huerta es el centro de la acción: al principio pasa por una serie de fracasos en sus pretensiones amorosas, de las cuales se van extrayendo enseñanzas y moralejas. Pero luego, gracias a la ayuda, a los consejos de viejas rufianas, Don Melón aprende a trovar, o sea a enamorar, a conquistar mujeres. Las peripecias y situaciones diversas del amor son planteadas con riqueza de enfoque y con amenidad; hay escenas urbanas, escenas pastoriles o serranas (de la sierra), escenas de alcoba, etc.

Características sobresalientes de este libro son sus numerosas interpolaciones, es decir, desviaciones del tema central con el objeto de ilustrar mejor las ideas o situaciones que va desarrollando. Estas interpolaciones consisten sobre todo en fábulas o apologías intercaladas; comentarios sobre El Arte de Amar, de Ovidio; sátiras o burlas, reflexiones morales, y un poema burlesco de sentido alegórico-religioso: Batalla de Don Carnal y de Doña Cuaresma.



Juglares medievales

Estructura general del Libro del Buen Amor

Se inicia con una dedicatoria del libro a Dios y a la Virgen, y una serie de advertencias a los lectores para que no interpreten mal su obra y sepan descubrir lo provechoso y cristiano que hay en ella. Luego, presenta algunos poemas de tema religioso, dedicados a Jesucristo, a la Virgen y a episodios del evangelio.

Después de esa breve introducción, hay varias reflexiones de tipo filosófico, ilustradas con fábulas o anécdotas, con alusiones históricas y mitológicas.

Enseguida entra el tema central: cómo el Arcipreste se enamoró; la disputa que tuvo con el Amor, y el triunfo de éste, quien le demostró que si había fracasado en sus intentos de conquista, era porque no había seguido las normas adecuadas. Esta disputa es sostenida, largamente, por medio de ejemplos y fábulas. Más tarde interviene Doña Venus y da nuevas lecciones sobre el amor al Arcipreste.

La parte medular de la obra corresponde a los episodios entre el Arcipreste y Doña Endrina, a la cual conquista. A partir de este hecho, el protagonista se nos aparece como un seductor que se mueve en diferentes ambientes.

Otra parte importante es la de las aventuras con serranas, en que se relatan sus amoríos con mujeres campesinas. Estos episodios están escritos en dos estilos: cada uno se cuenta dos veces, primero en cuaderna vía y luego en cantiga, o sea, en métrica corta de tono lírico-burlesco.

Papel muy importante juega a estas alturas de la obra, el personaje Trotaconventos, una vieja alcahueta que con su astucia y sus trampas ayuda al protagonista a tener éxito en sus aventuras amorosas. Este personaje, muy bien caracterizado es el prototipo de lo picaresco, del individuo de clase baja que vive bien a costa de trampas y engaños que ejecuta con gracia, con verdadero ingenio. Todos los especialistas ven en esta figura literaria y en los episodios correspondientes, un antecedente de la mejor creación picaresca del siglo XV español: La Celestina. Después de la narración de tales peripecias y amoríos, el libro vuelve a las fábulas, a las meditaciones, incluyendo algunos retratos o descripciones psicológicas de algunos tipos de personas, por ejemplo, de las mujeres pequeñas.

Termina el libro con una nueva serie de poemas religiosos, especialmente en honor a la Virgen María.

En el libro de texto, Letras 1, que orgullosamente extendemos a nuestros amables lectores, el Dr. Melgar Brizuela manifiesta que según Roberto F. Giusti, en el estudio preliminar de la Antología de Poetas Líricos Castellanos, (Cumbre, México, 1978), “el carácter general del Libro del Buen Amor es el de un ejemplario satírico-didáctico-moral...”. En este sentido, se presentan seis muestras, en las que se pueden identificar esas tres características que Giusti señala sobre la obra de Juan Ruiz.

Don Amor responde al Arcipreste

Con mesura el Amor
me dio respuesta luego.
Arcipreste, no seas enconado,
te ruego,
No hables mal del amor
ni en verdad ni por juego,
pues a veces poca agua
puede apagar gran fuego.

Por poco maldecir
se pierde un gran amor.
De pequeña pelea
nace enorme rencor
y por desdicha pierde
el vasallo al señor.
Siempre da el buen decir,
de lo bueno, mejor.

Escucha la mesura
pues dijiste baldón.
No debe amenazar quien
desea el perdón
y ya que fuiste oído,
atiende a la razón,
que no hallarás, si me oyes,
mujer que diga “non”.

Si hasta ahora aseguras
que nada recaudaste
de las dueñas y de otras
mujercitas que amaste,
busca la culpa en ti,
que por tu culpa erraste,
ya que a mí ni viniste, ni oíste,
ni probaste.

Quisiste ser maestro antes
de alumno, y ser
y ejercitarte solo; sin mí no has de aprender.
Escucha mis consejos y sabrás proceder,
y no sólo una dueña, muchas podrás tener.

Consejos para el buen amor

A todas las mujeres tu ansiedad no conviene.
No amarás sino a aquella que a tu espíritu aviene.
Lo otro es amor baldío que en locura deviene.
Siempre será mezquino quien vano amor mantiene.

Si leyeres a Ovidio, el que fue mi criado,
hallarás allí como yo le había enseñado
las artes que son clásicas en el enamorado.
En Pánfilo y Nasón está todo tratado.

Si quisieras amar dueña u otra mujer,
muchas cosas tendrás primero que aprender
para que ella te quiera en su amor acoger.
Aprende antes que nada, a escoger la mujer.

Busca mujer bonita, y donosa y lozana,
que no sea muy alta ni tampoco una enana;
evita en todo caso amar
mujer villana
que no sabe de amor
y es en todo baúsana.

Busca mujer de talla,
de cabeza pequeña,
que sus rubios cabellos
no sean flor de alheña;
de cejas apartadas,
elevadas en peña,
y “ancheta” de caderas.
Esta es talla de dueña.

Ojos grandes, someros,
pintados, relucientes,
y de luengas pestañas;
limpios y transparentes,
y delgadas orejas pequeñas.
Para mientes
en si es alto su cuello,
pues tal gustan las gentes.

La nariz afilada;
los dientes menudillos,
paralelos y blancos,
un poco apartadillos;
las encías bermejas,
los filos agudillos;
los labios de su boca
rojizos y angostillos.

La su boca pequeña,
sea de buena guisa,
como la faz de blanca,
lampiña, clara y lisa.
Trabaja tal mujer,
y que caiga de prisa
tu mirada en su cuerpo
para verla precisa.

Sea la mediadora que elijas,
tu parienta
de íntima confianza,
y nunca tu sirvienta.
Que la dueña no sepa,
para que no te mienta;
ni al punto de la unión
la otra se arrepienta.
Procura en cuanto
puedas, porque tu mensajera
sea bien razonada,
sutil y placentera;
"sepa mentir fermoso"
y siga la carrera,
pues mejor hierva la olla
que tiene cobertora.

Si no tienes parientes,
válete de unas viejas
que andan por las iglesias,
conocen las callejas,
usan rosario al cuello,
dicen muchas consejas
con fórmulas mágicas
encantan las orejas.

Son maestras notables
estas viejas chillonas.
Andan por todo el mundo
por plazas y por zonas.
Alzan a Dios las quejas,
querellando, lloronas.
¡Cuanta alcahuetería
saben estas personas!

Elígete una de éstas
entre las yerbateras
que andan de casa en
casa y se llaman parteras.
Con polvos, con aceites
y con "alcoholeras"
ponen la moza entre ojos
y la ciegan de veras.

Busca tu mensajera entre
aquellas pazguatas
que usan mucho los frailes,
las monjas y las beatas;
como son andariegas merecen
las zapatas.
Estas trotaconventos
son expertas en tratadas.

Cantiga de serrana

Junto a la tablada
la sierra pasada
me hallé con Aldara
a la madrugada.

Más allá del puerto
ya me dí por muerto,
de nieve, de frío,
de helado rocío,
y de escarchada,
pero a la bajada
me di una trastada.
Hallé una serrana
hermosa, lozana



Monje escribano

y bien colorada.
Dijo: - "Frío tengo
y por eso vengo
aquí, mi hermosura,
con gran compostura
a pedir posada".

Yo dije: - "Aceptado,
pero soy casado
en pueblo Ferreros;
más, de mis dineros,
os daré, mi amada".

Un pan de centeno
tiznado y moreno;
me dio vino malo
y ácido, en regalo;
y carne salada.

"Mi huésped almuerza"
bebe y gana fuerza;
caliéntate y paga
y que mal no te haga
nada en la jornada.

- "Ya que eso decís,
¿por qué no pedís
en forma sincera?"
Dijo: - "y si no fuera
esa cosa dada?"

- "también quiero sargas
de estaño, pero hartas;
y de joyería,
lo de más valía;
y una piel delgada.

- "Con joyas como esa
ten ya la certeza:
serás bienvenido.
Serás mi marido;
yo seré tu amada".

Y ella desenreda:
- "Donde no hay moneda
no habrá mercancía,
ni habrá tan buen día
ni cara agrada".

- "Jamás de homenaje
se paga hospedaje.
Lo que al hombre place
por dinero se hace.
Es cosa probada".

Dígole yo a ella:
- "Humillome, bella".
Digo: - "Tú que corres,
anda, no demores,
sigue tu jornada".

Díjole la moza:
- "Pariente, en mi choza
quien aquí reposa
conmigo desposa

y paga soldada".

Dijo: - "Anda conmigo".
Me llevó consigo.
Me dió buena lumbre
como es la costumbre
de Sierra Nevada:

y queso de cabras.
- "Amigo, que abras
ese brazo. Y toma
este pan, de él coma
tu boca cansada.

Quien dones me diere
como yo pidiere,
tendrá a más de cena
una cama buena
sin costarle nada".

"Pues dame una cinta
de bermeja pinta,
más una camisa
con cuello cortada,
cortada a mi guisa.

"Y dame una toca
listada y de boca,
además, sin falta,
dos botas bien altas,
de suela labrada".

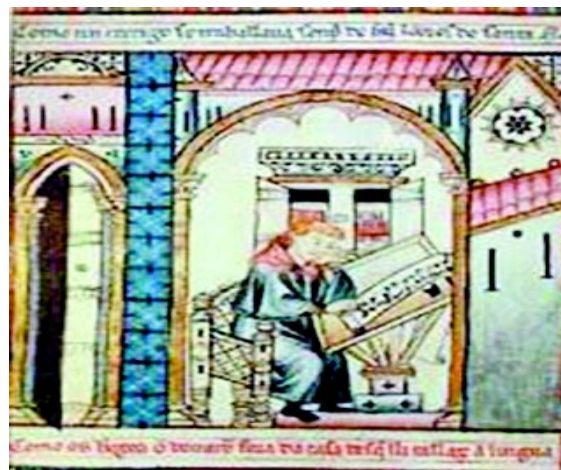
- "Serrana, señora,
yo no tengo ahora
nada por ventura,
pero con premura
lo haré a otra pasada".
"Pues no hay mercadero
bueno sin dinero,
y yo no me valgo
de quien no da algo,
ni le doy posada".

Retrato del Arcipreste

Señora -habló la vieja-,
yo lo veo a menudo.
Es hombre corpulento,
elevado y membrudo;
de cabeza mediana,
pescozudo y velludo,
cuello proporcionado,
pelo oscuro, orejudo.

Las apartadas cejas,
negras como el carbón;
enhiesto y pavoneado
en el andar, y con
su paso sosegado y de buena
razón; mas su nariz es luenga:
esto le descompon.

Las encías bermejas,
la voz grave y formal;
de boca más bien grande
y de labios normal,
pero abultados, gruesos,
rojos como coral;
las espaldas enormes,



Florencimiento de las artes en los conventos medievales

las muñecas igual.

De los ojos pequeños.
Moreno y algo bazo.
De los pechos alzado
y de fornido brazo,
pierna proporcionada,
chico pie, breve paso.
-No le vi más, señora.
Por su amor os abrazo.

Es ligero, valiente,
pleno de lozanías.
Sabe los instrumentos
como las juglarías;
alegre y doñeador.
Para las cosas mías
no hay varón mejor que éste
ni lo hubo en mis días.

Cualidades de las mujeres chicas

Quiero abreviar señores,
la mi predicación,
pues siempre me pagué
de pequeño sermón,
y de dueña pequeña
y de breve razón,
pues lo poco y bien dicho
se hinca en el corazón.

Del que habla mucho ríen;
quien mucho ríe es loco.
En la mujer pequeña
hay amor y no poco.
Hay muchas dueñas grandes
que por chicas "non troco",
pero ambas se arrepienten
del cambio que provoco.
Decir bien de las chicas el amor
me hizo ruego
y yo quiero decir sus noblezas
muy luego,
y hablar de las pequeñas
como quien hace juego,
son frías como nieve,
pero arden como el fuego.

Exteriormente frías,
con el amor ardientes;
en la calle, solaz:
placenteras, rientes,
y en casa sosegada,
donosas, excelentes.
Tienen mucho de aquello
en que tú paras mientes.

En la piedra preciosa
yace gran resplandor,
en el trozo de azúcar yace
mucho dulzor:
en la dueña pequeña yace
enorme el amor.
Pocas palabras bastan
al buen entendedor.
Es muy pequeño el grano
de la buena pimienta,
pero más que la nuez nos
conforta y calienta.
Así dueña pequeña
todo amor alimenta.
No hay un placer del mundo
que en ella no se sienta.

Tal como en el capullo
está intenso el color
y en partecilla de oro hay
gran precio y valor
y en la gota de esencia
la fragancia es mayor,
así en la dueña chica se halla
todo el sabor.

Como el rubí pequeño tiene
mucha bondad,
color, virtud, valor, nobleza
y claridad;

PRIMER AÑO DE BACHILLERATO

así dueña pequeña tiene mucha
beldad; hermosura,
donaire, amor y lealtad.

Pequeña es la calandria
y chico el ruiseñor
mas su canto es más dulce
que el de otra ave mayor.
La mujer que es pequeña,
es por eso mejor.
Enamorada, endulza más
que azúcar ni flor.

Son aves pequeñitas
papagayo y "orior",
pero cualquiera de ellos
es dulce gritador.
Vehemente, y hermosa,
preciado cantador,
así tal es la dueña pequeña
con amor.

De la mujer pequeña
ya no hay comparación.
terrenal paraíso es y gran
consolación,
y solaz, y alegría, placer y bendición.
Mejor es en la prueba que
en la salutación.

Siempre amé mujer chica
más que mujer mayor,
pues no es desaguado huir
de lo peor.
Del mal tomar lo menos,
dice el conocedor.
Por tanto, de mujeres, la menor
es la mejor.

Gozos de Santa María

Madre de Dios gloriosa,
Virgen santa María,
Hija y leal esposa;
madre del mesías,
tú Señora,
dame ahora
tu gracia a toda hora
que te sirva en todavía.

Porque servirte codicio
yo, pecador; por tanto,
te ofrezco, en servicio
tus gozos que aquí canto.
El primero
fue certero
ángel, para ti mensajero
del Espíritu Santo.

Concebiste a tu Padre,
fue tu gozo segundo
cuando lo pariste, Madre:
Sin dolor vino al mundo.
Como naciste
así permaneciste,
Virgen del santo mundo.

El tercero la estrella
guió los reyes por donde
vinieron a la luz de ella
con su noble tesoro,
y alabaron
y adoraron
y al tu hijo presentaron
incienso, mirra y oro.

Fue tu alegría la cuarta
cuando tuviste noticia
del hermano de Marta
que había resucitado
tu dulce hijo,
del mundo de luz,
que viste morir en cruz,
ya se había levantado.

Cuando a los cielos subió

el quinto placer tomaste.
El sexto, cuando envió
al Espíritu Santo gozaste.
El séptimo
fue el más bueno:
cuando tu hijo por ti vino,
al cielo te alzaste.

Te pido merced gloriosa
que siempre, en toda ocasión,
nos seas así piadosa,
alegre y alabada.
Cuando a juzgar
y juicio dar
Jesús viniere, quíereme ayudar,
y ser mi abogada.

BIBLIOGRAFÍA
-Alfaro Chaverri, Edgar. 2002. El Mester de Clerecía.
El Libro del buen amor. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil,
sección Aula Abierta, No. 13, sábado 4 de mayo del 2002.
- Dr. Luis Melgar Brizuela. Edit. Oxcelotlán. Letras 1. Ed. Act. por Miguel
Ángel Chinchilla. San Salvador. Sin Fecha.
- Pequeño Larousse Ilustrado. México 1992.



El carácter romántico de los poetas y trovadores medievales

Poema de Alexandre

El Libro de Alexandre es una obra en verso de la primera mitad del siglo XIII, que narra, con abundantes elementos fabulosos, la vida de Alejandro Magno. Está escrito utilizando la cuaderna vía o tetrástrofo monorrítmico alejandrino y se incluye en la escuela poética denominada Mester de Clerecía. Se compone de 2.675 estrofas y 10.700 versos.

Esta obra nos muestra, en su sentido general, que la literatura española de la Edad Media no se circunscribía a temas locales y religiosos, sino que puede tomar los grandes asuntos de la literatura europea de su época. La extensión del texto, que supera los diez mil versos, la relevancia de las fuentes y los asuntos tratados, la enorme erudición que se muestra y la internacionalidad del tema hacen que este libro sea, tal vez, el más interesante de su época.

Pese a que no sabemos el nombre del autor, sí que podemos conocer detalles de su personalidad: se trata de un hombre muy culto (es evidente que había leído en latín y en francés, su obra se basa en múltiples lecturas), aunque apreciaba el arte juglaresco. Sus continuas intrusiones e intervenciones en la obra demuestran hasta qué punto se sentía autor-protagonista. Era un hombre de su siglo y, por lo tanto, exalta los valores más característicos y admirados de la época (el coraje de los guerreros, la fidelidad al señor natural, la creencia en Dios, la piedad religiosa) y rechaza todo cuanto significaba la transgresión del código moral (cobardía, deslealtad, los pecados mortales). Se sospecha de posibles autores, como el leonés Juan Lorenzo, otros defienden furiosamente la autoría de Gonzalo de Berceo.

Tomado de Wikipedia.

El Beowulf



El guerrero Beowulf

Beowulf es el héroe del poema épico anglosajón homónimo, que fue escrito en inglés antiguo en verso aliterativo. Con 3.182 versos, contiene mucho más material que cualquier obra similar en su mismo idioma, y representa alrededor del 10% del corpus existente del verso anglosajón.

El único manuscrito que se ha conservado data del siglo IX o X. Aunque el poema no tiene título en el manuscrito, se le ha llamado Beowulf desde principios del siglo XIX.

Su importancia como epopeya es equiparable a la del Cantar de los Nibelungos, Cantar de mío Cid, la Canción de Roldán o el Lebor Gabála Érenn (Libro de las Conquistas de Irlanda). Se estima que el poema se redactó en la primera mitad del siglo VIII, aunque este tema es objeto de debate. La acción que narra se sitúa en los siglos V-VI d.C.

Tiene dos grandes partes: la primera sucede durante la juventud de Beowulf, y narra cómo acude en ayuda de los daneses o jutos, que sufrían los ataques de un ogro gigantesco (Grendel), y tras matar a éste, se enfrenta a su terrible madre; en la segunda parte Beowulf ya es el rey de los gautas y pelea hasta la muerte con un dragón.

Génesis del poema

Contexto de producción

Para trazar el contexto de producción del Beowulf debemos atender a las realidades históricas, culturales y a los movimientos demográficos producidos por aquellos años. Sigamos, en principio lo que señalan Borges e Ingenieros.

En el siglo V de la era cristiana, tribus germánicas procedentes de Dinamarca, de las bocas del Elba (según Beda, el historiador) del sur de Suecia fueron ocupando a Inglaterra. Los textos más antiguos insisten en el carácter militar y violento de esta ocupación.

Jorge Luis Borges y Delia Ingenieros, Antiguas literaturas germánicas

En efecto, este siglo es un período histórico agitado en el cual los invasores que llegan a las islas británicas van desplazando a los antiguos habitantes (los celtas, luego llamados bretones) y se producen cambios lingüísticos importantes. En la periodización de la historia de la lengua inglesa este período es conocido como Old English o inglés antiguo, teniendo como fecha de inicio el año 449 d.C., precisamente el año de las invasiones germánicas. Se pone como tope la fecha de 1066 d.C, cuando comienza el período Middle English o inglés medio.

Antecedentes históricos

Los eventos que el poema narra tienen lugar entre el siglo V y el VI de la era cristiana en Escandinavia. Sin embargo, la fecha precisa en que el cantar fue compuesto es muy discutida.

Las opiniones de los estudiosos fijan la creación del poema entre los siglos VIII y XI.

El primer problema para la fechación es decidir si Beowulf tiene un origen exclusivamente ligado a su forma actual (la de un poema heroico) o no. Blackburn trabaja una triple teoría sobre la genética del texto:

- * El poema tiene su origen en el folklore pagano, en un conjunto de leyendas individuales sobre la figura del héroe Beowulf que fueron reunidas y ensambladas por un copista cristiano.

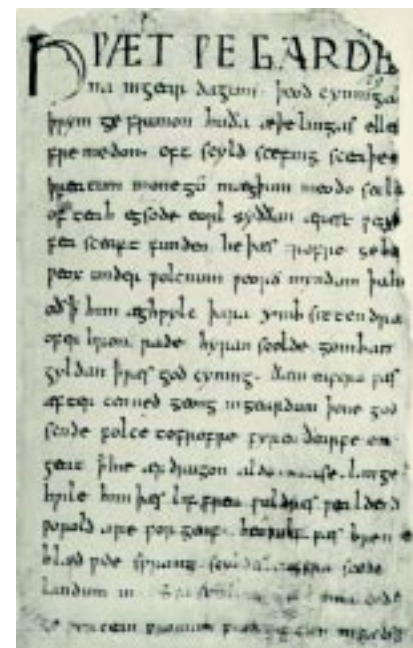
- * El poema en su forma actual fue hecho por un copista cristiano en base a cantares ya existentes, lo que quiere decir que ya existía un poema sobre Beowulf, el cual se ha perdido.

- * Fue compuesto en base a canciones y leyendas previas por un autor pagano, y posteriormente "cristianizado" por un copista.

Por su parte Kevin Kiernan sugiere que el poema nació en su forma actual, es decir que la composición oral y la transcripción fueron contemporáneas. Kiernan propone al siglo XI como fecha de la gesta del poema debido a evidencia paleontológica y filológica. J. R. R. Tolkien piensa que el origen del texto es anterior a la fijación escrita del mismo:

El poema es obra de un hombre letrado que escribe sobre tiempos antiguos. [...] lejos de ser un confuso semipagano - algo históricamente poco probable para un hombre de esa clase y en ese período- a su tarea contribuyeron en conocimiento de la poesía cristiana y sobre todo el del Génesis. [...] La trama no era del poeta, y aunque él le ha infundido sentimiento y significado a su materia en bruto, aquella trama no era un vehículo perfecto para el tema o temas que habían ido cobrando vida en su mente a medida que trabajaba

Tolkien, Los monstruos y los críticos



Primera página del Beowulf

En este sentido Tolkien coincide con Chambers, quien opina que el cuento popular es la fuente principal de Beowulf

La fecha más utilizada por los estudiosos es la del siglo VIII D.C.

Características formales

Verso

El poema consta de 3182 versos aliterados germánicos, como toda la poesía germánica de la época. Este tipo de verso consiste en dos mitades o hemistiquios separados por una cesura, y cada una de estas mitades tienen dos sílabas poderosamente acentuadas, aliterando la tercera con la primera y la segunda. El primer sonido de la tercera sílaba acentuada (primera del segundo hemistiquio debe aliterar con el primer sonido de al menos una de las sílabas tónicas de la promer mitad. La última sílaba tónica, comunmente, no debería aliterar con ninguna dentro del mismo verso

feascæft funden// he bæs frofre gebad,
(Sin amigos, abandonado //el destino lo compenso)
Anónimo, Beowulf

En la poesía germánica prima la aliteración, es decir la repetición interna de fonemas, como recurso para estructurar el verso mientras que en la tradición ligada a las lenguas romances es la rima al final de cada línea la que cumple ese papel

Estructura

Podemos marcar varios tipos de estructura en Beowulf, dependiendo del puento de vista que utilizemos para acercarnos al texto. Si nos atenemos a la división del poema en cantos hay cuatro, como lo refleja la traducción al castellano de Luis y Jesús Lerate

- I. Gréndel
- II. La madre de Gréndel
- III. El regreso
- IV. El dragón

Si utilizamos al protagonista como eje estructural la división se expresaría en relación a los dos grandes momentos de la vida del héroe.

Primer momento: JUVENTUD:

Confrontación contra Gendel, Confrontación contra la madre de Grendel

Segundo momento VEJEZ:

Confrontación contra el dragón

Es de notar que en en el foco narrativo del poema se eliden los años de Beowulf como hombre maduro, y sólo se hacen ocasionales alusiones a este período de su vida recordando sus hazañas.

Otra posible estructuración es en base a funerales, puesto que cada uno en la historia induce a cambios de tono en el poema. Inicialmente se consideraban tres funerales como piedras angulares sobre las cuales edificar la estructura de Beowulf, pero Gale Owen-Crocker en su ensayo *The Four Funerals in Beowulf* (2000) propuso reconsiderar la clasificación agregando el funeral del pasaje conocido como “*The Lay of the Last Survivor*” (versos 2247-66)

Argumento

Primera parte

Llegada de Beowulf a Dinamarca

La acción se desarrolla en Dinamarca, donde el espléndido palacio Heorot se ve asolado por los mortales asaltos del gigante-ogro Grendel, que se ensaña con los criados y guerreros del rey Hrothgar, devorándolos. La música y el relato del bardo al servicio del rey enfurecen al



Grendel el monstruo dragón. El devorador de hombres.

monstruo que mora en las ciénagas (v. 90) e inicia una serie de ataques que se prolongan por doce años. Durante este período, el rey y sus sirvientes deben abandonar la sala dejándola libre al monstruo.

El rumor de estos hechos desafortunados llega a oídos de los gautas. Inesperadamente, se presenta en el palacio el joven Beowulf, príncipe gauta procedente de Gëatlantt (Suecia meridional), con un grupo de sus partidarios y ofrece al monarca destruir al monstruo. La primera impresión de Hrothgar es de escepticismo frente a las pretensiones del desconocido héroe, pero lo recibe gentilmente y al cabo de un espléndido banquete, le encomienda la tarea al recién llegado.

Grendel regresa esa misma noche a Heorot, derriba sus sólidas puertas y devora a uno de los guerreros. Beowulf es despertado por el alboroto y acude en ayuda de la guardia, trabándose en lucha cuerpo a cuerpo, sin armas, con el engendro, que solo puede liberarse de su agresor perdiendo a cambio uno de sus brazos y huyendo herido a morir en su cueva.

Segunda parte

A la mañana siguiente, todo es regocijo en Heorot, pero por la noche, Woktja, la madre de Grendel, mucho más monstruosa que su hijo, se presenta para vengarlo. Mata a Ésker, hombre de Hrothgar y se marcha llevándose el brazo de su hijo.

Beowulf y su comitiva sigue su rastro a través de la pradera hasta su cueva, la cual encuentra sólo tras nadar casi un día en las profundidades de un lago atestado de criaturas sobrenaturales. Beowulf y la ogresa combaten en un recinto submarino iluminado por un fuego inexplicable y el gauta da muerte a la fiera tras un violento combate. El héroe cercena la cabeza del cadáver de Grendel, retornando a Heorot con sus trofeos.

Realizado el banquete y entregadas las riquezas prometidas a Beowulf, el héroe parte de regreso a su tierra

Tercera parte

Ya en el reino de su tío Hyglac, Beowulf le relata lo ocurrido en la tierra de Hrothgar



El Escribano

Cuarta parte

Transcurre en el reino de Gëatlantt, donde un anciano Beowulf ha reinado por cincuenta años después de suceder a Hyglac, muerto en batalla. En la última etapa de su vida, Beowulf se dispone a enfrentarse a un temible dragón, con la sola ayuda de su sobrino Wiglaf.

Un hábil y osado ladrón logra penetrar en la cueva del dragón y roba una copa de plata incrustada de oro y piedras preciosas, parte del inmenso tesoro que guarda la bestia. Enfurecido, el dragón asalta y destruye el pueblo del ladrón, y mata a todos sus habitantes.

Beowulf sale a su encuentro para vengar a su gente, pero la reacción del dragón ha aterrado tanto a sus súbditos, que solamente Wiglaf se apresta para acompañarle. Después de una cruenta batalla, ambos logran acabar con la bestia, pero Beowulf, gravemente herido, encomienda a su sobrino apoderarse del tesoro y utilizarlo para reconstruir el reino. Pasa su torque de oro a Wiglaf y le confía el reino. Finalmente, Beowulf recibe un funeral vikingo: su cuerpo es colocado en un barco funerario de madera de roble e impulsado mar adentro. El mismo Wiglaf arroja una lanza en llamas a la balsa, incendiando los troncos, y el cadáver del monarca se pierde en la lejanía.

Otras versiones afirman que fue enterrado según su voluntad, en un montículo, desde el que podía verse el mar y que llevaría su nombre.

Personajes principales

* Beowulf: Personaje protagonista del poema épico anglosajón homónimo, ambientado en la Escandinavia medieval. Sobrino de Hygelac y posteriormente rey de Gëatlantt.

* Grendel: ogro demoníaco que habitaba con su madre una caverna en las marismas cercanas a Heorot y que, al inaugurarse el lujoso Mead Hall con la música y el canto del bardo de Hrothgar, comenzó a acosar a los nobles que se reunían allí, matándolos, hasta apoderarse del salón. El poeta desliza frecuentemente comentarios que establecen una filiación directa entre Grendel y Caín

Finalmente es muerto por Beowulf en un combate individual sin armas.

* Hrothgar: Rey de Heorot, es el segundo de tres hermanos (los otros dos son Heorogar y Haga). Su nombre significa "Lanza veloz".

* Woktja: madre de Grendel, nunca se la nombra en el poema de otra forma. Descrita como una "hembra troll", aunque en la mitología escandinava todos los trolls son andróginos. Es muerta por Beowulf en combate singular en el fondo de una poza en la cueva donde habitaba con Grendel.

* Wiglaf: sobrino de Beowulf, le asiste en su batalla con el dragón. A la muerte de Beowulf, éste le hereda su torque de oro y le encomienda el reino de Gëatlantt.

Mitos, mitemas y motivos

Durante el transcurso del texto, el poeta utiliza recurrentemente material mítico común al cristianismo y la mitología escandinava. Estos "préstamos" o "aggiornamientos" pueden manifestarse en referencias concretas a mitos conocidos, a mitemas o a motivos comunes en el tejido de un relato de este tipo. Algunas de ellas alusiones:

* Mito de Caín y Abel para ligar a Grendel al primer asesino según la historia bíblica.

* Mito de los gigantes engendrados por Caín. Estos gigantes son los mismos que forjan la espada en la cueva de Grendel. El poeta dice que eran gente alejada del Señor, por eso murieron ahogados en el diluvio.

* Motivo: el héroe henchido de odio siente repulsión completa por la naturaleza de su enemigo. También está presente el motivo del héroe que infunde temor en su perfecto opuesto y el valiente junto con su enemigo vistos como enemigos naturales.

Breve muestra:

* Batalla de Finnsburgh: los jutos o frisones liderados por Finn atacan a su anfitrión Hnef, cuñado de Finn, en la sala de este último. Hnef y los daneses resisten por 5 días y en medio mueren el propio Hnef y el hijo de Finn. Héngest, el lugarteniente de Hnef, lo releva pero ambas fracciones llegan a un acuerdo: los daneses se someterán a Finn. Héngest, en medio de un dilema ético entre la venganza y la obediencia a su nuevo líder, es incitado a tomar revancha y mata al líder frisón. Luego los daneses regresan a su tierra tras saquear el palacio de Finn.



Figura del Beowulf

BIBLIOGRAFÍA

Ediciones en inglés y anglosajón

KLAEBER, F. *Beowulf and The fight at Finnsburg*. Boston, New York [etc.] D.C. Heath & Co., 1922.

Traducciones al castellano

* Beowulf y otros poemas anglosajones. Traducción de Luis y Jesús Lerate. Editorial Alianza, 1999.

* Beowulf Editorial Norma, 2006
Ensayos sobre el poema

* BORGES, J. L. y D. Ingenieros. *Antiguas literaturas germánicas*. Buenos Aires: F.C.E. 1969.

* TOLKIEN, J. R. R. "Beowulf: los monstruos y los críticos". En: *Los monstruos y los críticos*. Madrid: Minotauro, 1997.

* Beowulf. 2008. wikipedia.com



El dragón

Juglar tocando música



El Renacimiento

Lírica: Ascética y Mística



Fray Luis de León

Durante los albores del Renacimiento, hubo en varios países de Europa una especie de resurgimiento de la poesía lírica. Se experimentaron nuevas formas métricas y estilísticas que habían de constituirse en modelos para los siglos posteriores, especialmente en lo que toca a la poesía de habla hispana. De esa época es el reaparecimiento de subgéneros de corte clásico tales como la égloga, la oda, los madrigales, las canciones, ya constituidos por los antiguos griegos en formas representativas de la poesía lírica. También de entonces es la creación de construcciones estróficas o métricas: el soneto, la octava italiana, la décima, etc. Algunas de tales creaciones eran de fuente más bien popular, como el romance, derivado del poema épico de los siglos de la plena Edad Media.

En cada país europeo la poesía lírica adoptó formas peculiares, según la idiosincrasia, visión ideológica y demás rasgos socioeconómicos. Así, en España, dada su secular profunda religiosidad, justo en el momento de mayor esplendor social y literario, la lírica tuvo su mejor expresión en dos tendencias religioso-literarias: la **Ascética** y la **Mística**.

¿Qué es la Ascética?

El término proviene del griego **Asketikós**: el que adiestra. Y se entendía por **Askésis**, el esfuerzo realizado consciente y metódicamente para liberar el alma de las malas pasiones.

La Ascética es una rama de la Teología (ciencia del conocimiento de Dios).

Tiene por objeto propio los ejercicios que debe practicar una persona para alcanzar la perfección espiritual. En los primeros tiempos del cristianismo, la askésis se entendía como una preparación para el momento máximo de prueba: el martirio.

Por ello, se exigía al cristiano disciplina y espíritu de penitencia y de sacrificio. Prácticas tales como la vida eremitaña, el ayuno y la abstinencia, los castigos corporales aplicados voluntariamente para reprimir las tentaciones, etc, son propias de la vida ascética.

Desde el punto de vista de la filosofía realista moderna, el ascetismo es el modo de vida que se caracteriza por una sobriedad extrema en la satisfacción de las necesidades, por una renuncia máxima a los bienes humanos con el fin de alcanzar un ideal moral o religioso. El ascetismo ha sido un elemento importante en varias religiones Budismo, Brahmanismo, Protestantismo, Catolicismo.

Después de la Reforma Luterana, los protestantes propugnaron un ascetismo mundano, que consistía en privarse de gastos superfluos para acumular riqueza y poder invertir en el desarrollo de la industria. La capacidad de lograrlo se consideraba como un signo de virtud. En cambio, la contrarreforma católica, propició un ascetismo acendradamente religioso, cuya meta era

la perfección espiritual.

¿Qué es la Mística?

También este término proviene del griego **mistikós**: lo secreto, lo misterioso.

Se empleaba para designar las prácticas ocultas y misteriosas, que según las concepciones mágico-realistas del Oriente y del Occidente antiguos, posibilitaban la comunicación con Dios o con algún otro ser sobrenatural.

La Mística, como rama de la Teología, estudia los estados extraordinarios que se dan en la comunicación directa con la divinidad: **éxtasis**, **raptos**, **visiones**, **revelaciones**. Según Lalande, la Mística consiste en las creencias o doctrinas que

se basan más bien en el sentimiento y la intuición que en la observación y el razonamiento. Creencias o doctrinas que menosprecian o rechazan la realidad sensible en provecho de una realidad inaccesible a los sentidos.

Principales diferencias entre Ascética y Mística

1- La primera significa un modo de vida y unas prácticas religiosas normales, como resultado de la voluntad personal; la segunda, un modo de conocimiento y unas experiencias sobrenaturales, (supuestamente) por encima de normalidad.

2- En la vida ascética, la persona se acerca a Dios a través del esfuerzo, de la renuncia, del autoperfeccionamiento; en la vida mística, es Dios quien se acerca al alma; es Él quien escoge.

3- La Ascética es racional, aunque idealista; la Mística es intuitiva, suprasensible, y más idealista que la anterior.

Ambas tendencias han dado lugar a numerosas obras literarias, en diversas épocas, sociedades y religiones, tanto en verso como en prosa. La segunda (la Mística) se presta mayormente al simbolismo y a la búsqueda de imágenes eminentemente líricas ya que supone una experiencia interior más intensa. En su aspecto más vivencial, la Mística es experimental e inefable: Experimental porque se da como una situación psíquica y emotiva en la persona entregada a la vida contemplativa, no basta la teoría, es necesario vivir tal situación. Inefable porque dicha experiencia resulta imposible de ser comunicada a los demás. De ahí que la mayoría de lectores profanos no puedan captar el sentido esencial de la literatura mística y se queden únicamente en su simbolismo literario.

Para lograr, según la concepción mística, una plena unión del alma con Dios, ha de recorrerse un camino de perfección que se divide en tres etapas:

- **La purificación** (purgatio), consistente en que el alma se libere de los pecados y de las malas pasiones a través del sacrificio y de la penitencia.

- **La iluminación** (iluminatio), consistente en que el alma sea tocada por la gracia divina, y entre, en una comunicación más directa con el Creador, no por sus méritos, sino simple y llanamente por un don gratuito.

- **La unión** (unio), consistente en el desposorio espiritual entre el alma y Dios, de tal manera que ya no puede haber separación ni desentendimiento, sino un deleite intenso que viene a ser prenuncio de la bienaventuranza eterna.

Poesía Lírica en el Siglo de Oro Español

Para ubicar con mayor claridad el fenómeno de la Ascética y de la Mística, de modo particular en la literatura española, es conveniente explicar el marco socio-literario en que se manifiesta: **el Siglo de Oro español**.

Después de sus grandes triunfos (expulsión de los árabes, descubrimiento e invasión de América, hegemonía comercial marítima, etc.), España se ve enfren-

tada a una crisis ideológica intensa: la **Reforma Luterana**, cuya sede inicial fue Alemania, de donde se difundió a otros países como Holanda, Inglaterra y los países escandinavos, bajo los auspicios de la nueva clase social ascendente, la burguesía. España, eclesiástica y católica, conservadora y autoritaria, trata a toda costa de abanderar la reacción en contra de los cambios religiosos. Por tanto, se coloca a la vanguardia de la **Contrarreforma**, surgida del Concilio de Trento (1545).

El Siglo de Oro español comprende tres momentos básicos:

a) el inicial, de gran esplendor y triunfalismo, bajo el reinado de Carlos I (V de Alemania);

b) la época de Felipe II, sucesor de Carlos I y líder máximo del movimiento de la Contrarreforma;

c) el momento de la disolución, correspondiente a la aparición de El Quijote y, poco después del Culteranismo y del Conceptismo.

Los dos primeros períodos pertenecen al Renacimiento; el último, al Barroco.

La época de Felipe II significó un giro a la derecha para la Iglesia Católica: buscó su propia depuración y acrecentamiento, pero a costa de la imposición. Este rey colocó al país bajo un verdadero estado de sitio (según la expresión de José María Valverde), cuyo juez ideológico vino a ser el Tribunal del Santo Oficio (la Inquisición). Es precisamente en este lapso cuando se concentra en España el sentido ascético y místico de la religión y cuando florecen los autores y obras de tales tendencias.

En general, el Siglo de Oro significó el triunfo de todos los géneros literarios: Teatro, novela (picaresca), poesía lírica. La poesía alcanza un grado de madurez difícilmente comparable al de otras épocas, mientras que la prosa queda un tanto rezagada. Esta desproporción obedece a que los poetas pudieron encontrar técnicas y modos de construcción de perfecta seguridad, no por la labor genial de uno u otro creador, sino como fruto de una búsqueda común que se había empeñado en llegar a dominar formas y estilos métricos y líricos.

A tal punto se logra ese desarrollo, que para el público en general llega a ser corriente el oír expresarse en verso. Ejemplo típico de ello es el hecho de que la mayor parte de obras teatrales eran escritas en verso. En cambio la prosa es menos compartida socialmente, se restringe a experimentaciones individuales (Quevedo, Cervantes, Gracián), que no logran crear fórmulas o técnicas de uso común y que, por tanto, no trascienden en la misma medida que la poesía.

Para entender el triunfo de la poesía lírica durante el Siglo de Oro español, es necesario tomar en cuenta la influencia que ejercieron los poetas renacentistas italianos y franceses, pero también el acierto de los autores españoles en no limitarse a copiar esos moldes nuevos, sino en adaptarlos creativamente al propio idio-



San Juan de La Cruz

ma, es decir, castellanizarlos. Así, las odas, los sonetos, los madrigales, las églogas, no se dan como un trasplante, sino como una reinención, a la cual se llega lentamente.

Según algunos críticos e historiadores de la literatura española, España es el país en el que menos fructificó el Renacimiento, debido a su apego a lo medieval, tanto en su obsesión teológica (la ascética-mística), como en su popularismo (la picaresca). Se ha llegado a afirmar que en realidad no hubo Renacimiento.

Sin embargo, hay dos géneros en que no puede negarse que los contenidos y los estilos renacentistas fueron asimilados por la pintura y la poesía lírica. En ambos, la Ascética y la Mística tuvieron cabida. Pintores como **El Greco**, **Ribera**, **Surbarán** y **Murillo** reflejan esa temática.

En poesía, los nombres más destacados son los de: **Juan de Ávila** (1500-1569); **Fray Luis de León**; **Fray Luis de Sarriá**, llamado **Luis de Granada** (1504-1588); **Juan de Yepes**, llamado **San Juan de la Cruz** (1542-1591); **Teresa de Cepeda y Ahumada**, llamada **Santa Teresa de Jesús** (1515-1582).

Por otra parte, también alcanzó madurez la poesía eglógica o bucólica, en la que están prácticamente ausentes las referencias a lo religioso. Introdutor de esta modalidad fue **Juan Boscán y Almogáver** (1492-1542) y continuador de la misma, **Garcilaso de la Vega** (1501-1536). Ambos proceden de la poesía lírica renacentista de Francisco Petrarca, quien a su vez se había inspirado en la lírica trovadoresca provenzal.

Es digna de mención la confluencia de lo eglógico y de lo místico en autores como Fray Luis de León y San Juan de la Cruz. Sus poemas responden a una motivación eminentemente religiosa; pero el tratamiento es eglógico: sus símbolos son tomados de la naturaleza, especialmente de la flora: ríos, prados, bosques, flores, frutos, etc.

En síntesis, la poesía lírica española, especialmente en su vertiente ascético-mística, responde a los ideales de la contrarreforma y del despotismo auspiciado por el régimen de Felipe II; pero desde el punto de vista formal literario, significa un triunfo, pues alcanza técnicas y recursos altamente perfeccionados que habrán de perdurar hasta la actualidad.

Fray Luis de León (1527-1591)

Nació en Belmonte del Tajo (Cuenca) y murió en Madrigal de las Altas Torres (Ávila). Era de noble linaje, si bien se le acusaba de oriundez judía. Residió durante diez años en Madrid. A la edad de catorce ingresó a la Universidad de Salamanca, la principal de la época. Luego ingresó a la Orden de San Agustín y obtuvo, por oposición, el puesto de catedrático en la mencionada universidad.

Estudió las principales ciencias humanas y religiosas: Idiomas clásicos y hebreo, Sagradas Escrituras, Teología, Filosofía, etc.

Tradujo, directamente del hebreo *El Cantar de los Cantares*, de Salomón, violando así una prohibición mediante la cual se pretendía evitar los cuestionamientos al texto oficial de La Biblia (que era la traducción de San Jerónimo, conocida como La Vulgata).

Por esta infracción fue denunciado ante el tribunal de la Santa Inquisición. Sus enemigos aprovecharon para endilgarle también los cargos de judaizante y de inclinado al luteranismo. Por todo ello sufrió prisión durante cinco años en las cárceles de Valladolid. Luego fue absuelto y puesto en libertad. Durante ese lapso escribió algunas de sus obras.

Su regreso a la cátedra de Salamanca, constituyó un acontecimiento triunfal, pues sus admiradores lo recibieron con ovaciones y honores.

Poco tiempo antes de morir fue elegido Provincial de su Orden en Castilla. Fray Luis de León es uno de los poetas líricos más importantes de la literatura española. En su producción en verso, se acerca más a la Ascética que a la Mística, salvo en poemas como "*Oda a Salinas*" u "*Oda a la Ascensión*". Su prosa es predominantemente ascética.



San Juan de La Cruz, místico medieval, del que se han publicado numerosas obras y ediciones (ver antología a la derecha).



A la sombra tendido,
De yedra y lauro eterno coronado.
Puesto el atento oído
Al son dulce acordado
del plectro sabiamente meneado.

Oda a la música del ciego Salinas

El aire se serena
Y viste de hermosura y luz no usada,
Salinas, cuando suena
La música extremada
Por vuestra sabia mano gobernada.

A cuyo son divino
Mi alma que en olvido está sumida,
Toma a cobrar el tino
Y memoria perdida
De su origen primera esclarecida.

Y como se conoce,
En suerte y pensamiento se mejora
El oro desconoce
Que el vulgo ciego adora,
La belleza caduca engañadora.

Traspasa el aire todo
Hasta llegar a la más alta esfera,
Y oye allí otro modo
De no perecedera
Música, que es de todas la primera.

Ve cómo el gran maestro
Aquesta inmensa cítara aplicado,
Con movimiento diestro
Produce el son sagrado
Con que este eterno templo
es sustentado.

Y como está compuesta
De números concordados, luego envía
Consonante respuesta,
Y entrambas a porfía
Mezclan una dulcísima armonía.

Aquí la alma navega
Por un mar de dulzura, y finalmente
En él así se anega,
Que ningún accidente
Extraño o peregrino oye o siente.

¡Oh desmayo dichoso!
¡Oh muerte que das vida! ¡Oh dulce olvido!
¡Durase en tu reposo
Sin ser restituído
Jamás a aqueste bajo y vil sentido!
A este bien os llamo,
Gloria del apolíneo sacro coro,
Amigos, a quien amo
Sobre todo tesoro:
Que todo lo demás es triste lloro.

¡Oh! suene de continuo,
Salinas, vuestro son en mis oídos,
Por quien al bien divino
Despiertan los sentidos,
Quedando los demás amortecidos.

En la ascensión

¡Y dejas, Pastor Santo,
Tu grey en este valle hondo, oscuro,
Con soledad y llanto;
Y tú rompiendo el puro
Aire, te vas al inmortal seguro?

Los antes bienhadados
Y los ahora tristes y afligidos,
A tus pechos criados,
De ti desposeídos,
¿A dó convertirán ya sus sentidos?

¿Qué mirarán los ojos
Que vieron de tu rostro la hermosura,
Que no les sea enojos?
Quien oyó tu dulzura,

¿Qué no tendrá por sordo y desventura?

Aqueste mar turbado,
¿Quién le pondrá ya freno? ¿quién concierto
Al viento fiero, airado?
Estando tú encubierto,
¿Qué norte guiará la nave al puerto?

¡Ay! nube envidiosa
Aún de este breve gozo. ¿Qué te aquejas?
¿Dó vuelas presurosa?
¡Cuán rica tú te alejas!
¡Cuán pobres y cuán ciegos, ay nos dejas!

San Juan de la Cruz (1542-1591)

Nació en Fontiveros (Ávila), de familia humilde. Murió en Ubeda (Jaén). Su nombre completo era Juan Yepes y Alvarez.

Realizó sus primeros estudios con la congregación jesuita. Practicó el oficio de enfermero en un hospital de Toledo.

A la edad de veintinueve años ingresó a la Orden de los Carmelitas, donde profesó el año siguiente. Allí mantuvo comunicación con Santa Teresa de Jesús, fundadora de otra orden religiosa; y propició además la creación de una nueva rama dentro de su orden: "Los Carmelitas descalzos"; lo cual dio lugar a luchas intestinas entre calzados y descalzos. Por tal motivo Juan Yepes fue encarcelado en Toledo, durante nueve meses, en una celda oscura. Luego logró evadirse y refugiarse en un convento hasta tanto fueron aplacadas aquellas luchas.

Ocupó cargos importantes en su orden: Definidor General y Prior de Granada, Vicario de Andalucía, etc.

Su obra consistió en varios libros de poesía. En ellos se da la literatura Mística en plenitud, fundiendo lo religioso y lo lírico mediante el empleo de símbolos, alegorías, imágenes y recursos poéticos de primera categoría y alta perfección de estilo. Es tal la calidad de sus versos que muchos escritores modernos aún siendo ateos o de poca religiosidad, los admiran y reconocen como muestra de la mejor poesía lírica del Siglo de Oro español.

En el estilo de sus Odas, Cánticos y demás modalidades poéticas está presente la influencia de los clásicos, sobre todo de los grandes líricos de la antigüedad.

Su obra:

Sus libros fueron todos de publicación póstuma. Entre los más importantes están: *Obras espirituales que encaminan a un alma a la perfecta unión con Dios*, (verso y prosa). Entre otros poemas, contiene: *Subida al Monte Carmelo*, *Noche Oscura del Alma*, *Llama de Amor Viva*, *Cántico Espiritual*, *Avisos y Sentencias Espirituales*, *Cartas Espirituales*.

Ejercicios:

- 1- ¿De qué medida son los versos de los quintetos?
- 2- Explica la relación entre lo lírico y lo religioso de cada poema.
- 3- Señala la forma estrófica de cada poema.
- 4- ¿Qué rasgos renacentistas posee c/u de los tres poemas de Fray Luis de León?
- 5- Escribe un glosario con las palabras desconocidas.
- 6- ¿Qué son y en qué consisten la Lira y la Silva?
- 7- ¿Qué son versos de Arte Mayor y versos de Arte Menor?

Su obra:

En Prosa: *La perfecta casada*, *La exposición del Libro de Job*, *Los Nombres de Cristo*.

En Poesía: *Odas*, entre las cuales sobresalen: *A la vida retirada*, *A Salinas*, *A la Ascensión*, *Noche Serena*, *La profecía del Tajo*. Es famosa también su traducción en verso de *El Cantar de los Cantares*.

A continuación, tres poemas de Fray Luis de León

Oda a la vida retirada

¡Qué descansada vida
La del que huye del mundanal ruido
Y sigue la escondida
Senda por donde han ido
Los pocos sabios que en el mundo han sido!

Que no le enturbia el pecho
De los soberbios grandes el estado,
Ni del dorado techo
Se admira, fabricado
Del sabio mono, en jaspes sustentado.

No cura si la fama
Canta con voz su nombre pregonera,
Ni cura si encarama
La lengua lisonjera
Lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento
Si soy del vano dedo señalado,
Si en busca de este viento
Ando desalentado
con ansias vivas y mortal cuidado?

¡Oh campo, oh monte, oh río!
¡Oh secreto seguro deleitoso!
Roto casi el navío,
A vuestro almo reposo
Huyo de aqueste mar tempestuoso.

Un no rompido sueño,
Un día puro, alegre, libre quiero;
No quiero ver el ceño
Vanamente severo
De quien la sangre ensalza o el dinero.

Despiértenme las aves
Con su cantar suave no aprendido,
No los cuidados graves
De que es siempre seguido
Quien al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo,
Gozar quiero del bien que debo al cielo,
A solas, sin testigo,
Libre de amor, de celo,
De odio, de esperanzas, de recelo.

Del monte en la ladera
Por mi mano plantado tengo un huerto,
Que con la primavera
De bella flor cubierto
Ya muestra en esperanza el fruto cierto.

Y como codiciosa
De ver y acrecentar su hermosura,
desde la cumbre airosa
Una fontana pura
Hasta llegar corriendo se apresura.

Y luego sosegada
El paso entre los árboles
Torciendo, el suelo de pasada
De verdura vistiendo,
Y con diversas flores va esparciendo.

El aire el huerto orea,
Y ofrece mil olores al sentido,
Los árboles menea
Con un manso ruido,
Que del oro y del cetro pone olvido.

Ténganse su tesoro
Los que de un flaco leño se confían;
No es mío ver el lloro
De los que desconfían
Cuando el cierzo y el ábrigo porfían.

La combatida antena
Cruje, y en ciega noche el claro día
Se toma, al cielo suena
Confusa vocería,
Y la mar enriquecen a porfía.

A mí una pobrecilla
Mesa de amable paz bien abastada
Me baste, y la vajilla
De fino oro labrada
Sea de quien la mar no teme airada.

Y mientras miserablemente
Se están los otros abrasando
En sed insaciable
Del no durable mando,
Tendido yo a la sombra esté cantando.

BIBLIOGRAFÍA
- Letras 1. Dr. Luis Melgar Brizuela. Edit. Oxcelotlán. San Salvador. Sin Fecha.
- Alfaro Chaverri, Edgar. 2002. El Renacimiento. Lírica: Mística y Ascética. Diario Co Latino, Suplemento Cultural Tres Mil, sección Aula Abierta, No. 20, sábado 22 de junio del 2002.
- Pequeño Larousse Ilustrado. México 1992.

La Literatura Medieval

- Establecimiento del sistema feudal en Francia e Italia.
- Etapa de formación de las lenguas romances.
- Control de los musulmanes en el Mediterráneo.

- España inicia la reconquista.
- Comienzan las Cruzadas.
- Arte Románico y Mudéjar.
- Fundación de Universidades.
- Se inicia la Inquisición

- Arte Gótico tardío.
- Burguesía definida.
- Invención de la imprenta.
- Caída de Constantinopla.
- Colón descubre América.
- Surgimiento del teatro español.

*Segunda mitad del siglo V
al siglo IX d. de C.
(Alta Edad Media)*

- Monje Poeta.

*Siglos del X al XIII d. de C.
(Plena Edad Media)*



- Méster de Juglaría.
- Cantares de Gesta.
- Canción de Rolando.
- Poema del Mio Cid.
- Poema de Los Nibelungos.
- Las Sagas.
- El Beowulf.
- Méster de Clerecía.
- Gonzalo de Berceo: Loores de Nuestra Señora.
- Poema de Alexandre
- Alfonso X, El Sabio: Cantigas.

*Siglos del XIV al XV d. de C.
(Baja Edad Media)
Precursores del Renacimiento*

- García Rodríguez de Montalvo: Amadís de Gaula.
- Dante Alighieri: La Divina Comedia.
- Francisco Petrarca: Cancionero.
- Giovanni Boccaccio: El Decamerón.
- Arcipreste de Hita: Libro de Buen Amor.
- Jorge Manrique: Coplas a la muerte de su padre.
- Fernando de Rojas: La Celestina.



Martiana



Cartas de José Martí a María Mantilla.

Carta No. 1

Waycross, Ga. (Georgia) [28 de mayo de 1894]

María mía:

¿Conque Fermín es queridísimo, y yo no soy más que querido? Así dicen tus cartas. Yo me vengo de tí, queriéndote con todo mi corazón. Aunque tú y yo somos así, que callamos cuando más queremos. La verdad es que no estoy bravo contigo.

¡Me acordé tanto de tí en mi enfermedad! Una noche tenía como encendida la cabeza, y hubiera deseado que me pusieses la mano en la frente. Tú estabas lejos.-

¿Te acuerdas de mí? Ya lo sabré a mi vuelta, por el ejercicio en francés de cada día, que hayas escrito con su fecha al pie, -por la música nueva, -por lo que me digan del respeto con que te has hecho tratar, -y por el calor de tu primer abrazo. A Carmita, que me quiera, que se ría dos horas al día, y no más, y que pinte.

Tu
Martí

Ernesto :
Quiere, sirve, habla con finura y trabaja.

Tu
Martí

Tomado de: Obras Completas, Vol. 20, p. 209. Cotejada con el manuscrito original. Según esta fuente, carta manuscrita en papel con membrete de "Southern Hotel, Whelpley & Penfield, Proprietors".

NOTA:

María Mantilla es la protagonista de cartas sentidas y tiernas de José Martí. María era hija de Carmen Miyares de Mantilla y de su esposo Manuel Mantilla Sorzano. El matrimonio tenía una casa de huéspedes donde José Martí fue a vivir al llegar a Nueva York. A través de los años, la figura de María Mantilla ha sido motivo de controversia entre los estudiosos, ya que muchos alegan que ella era hija no de Manuel Mantilla, sino de José Martí. La fotografía de María apareció entre los objetos personales de Martí, que fueron encontrados con su cadáver al morir en Dos Ríos, el 19 de mayo de 1895.



Retrato de María Mantilla que llevaba Martí en su chaqueta cuando fue muerto a balazos por las fuerzas españolas en Dos Ríos, 1895.

Gargantúa y el espíritu del lugar

Por Luis M. Alonso (17 de Abril, 2008)

En la plaza del General de Gaulle, muy cerca del castillo de Chinon y a una corta distancia de Seully, donde se encuentra La Devenière, la casa en la que vivió Rabelais, reposé en la terracita de un restaurante llamado *Au chapeau rouge*. El ajetreo comercial de Chinon es considerable para sus dimensiones, de manera que la villa aparece ante los ojos del visitante como un lugar mucho más poblado de lo que realmente es. Después de un paseo por el precioso casco histórico, comí terrina de lúcio con verduras y un jugoso gigot de cordero, acompañado de vino del país.

Nada excesivamente pantagruélico digno de tener en cuenta dadas las circunstancias y el lugar. Pero, claro, no pude evitar en todo momento, el «genius loci» nuevamente, acordarme de Grandgousier o Grangaznate, que era aficionado a las comidas saladas para poder aliviarlas con vino. La digestión, por lo demás era buena, lo mismo que había sido la comida, pero estando en el país de Rabelais me dio por recordar la buena despensa del padre de Gargantúa, de los jamones de Maguncia y de Bayona, de la gran cantidad de lenguas ahumadas y de embutidos, del buey salado a la mostaza, de las enormes cantidades de mojama y de las buenas provisiones de salchicha - «piensa en el primer hombre que probó la salchicha alemana», escribió Jerome K. Jerome-

Grandgousier, que solía beber de un trago tanto como el que más, casó con Gargamelle o Gaznachona, princesa occitana, con la que, según cuenta Rabelais en su cumbre literaria, jugaba a la bestia de dos espaldas «frotándose las grasas con mucho gusto, de modo que ella quedó preñada de un hermoso varón y lo llevó en sus entrañas hasta el oncenno mes».

El vino de Chinon, al contrario que el Bourgueil más tánico, es un vino ligero y alegre que acompaña distendidamente todo tipo de charcutería y de carnes frías. Está elaborado con uva cabernet franc. En el Loira, los tintos que fueron apreciados en la antigüedad están muy por debajo de los grandes blancos de la región, los Vouvray, Pouilly-Fumé, Sancerre, etcétera. Pero es no quiere decir que no puedan beberse, ni mucho menos. De hecho, a Alejandro Dumas, gran conocedor, le



Gargantúa

gustaban mucho. Yo he probado algunos que no están mal, de Domaine de Pallus (Les Pensées), por ejemplo.

«Los frascos corrían, los jamones trotaban, los vasos volaban y los jarros tintineaban» en la merienda de «Gargantúa» del célebre coloquio de los borrachos.

-Nosotros, inocentes, mucho bebemos sin sed.

-No, yo, pecador, no lo hago sin sed, pues si no es por la sed presente, prevengo la sed futura, como suponéis. Bebo por las sedes venideras. Bebo eternamente. Tengo una eternidad de borracheras y una borrachera de eternidad.

Un vino ligero y bebible, el de Chinon, que ayudó al gigantesco padre de Pantagruel a tragarse de una sentada a media docena de peregrinos compostelanos que había pillado durmiendo entre las lechugas que recogió para ha-

SEGUNDO AÑO DE BACHILLERATO

cerse una ensalada. Al contrario de lo que ocurrió entre el oso y Favila, no lo hizo conscientemente, pero los peregrinos, engullidos como caracoles, sólo fueron expulsados cuando Gargantúa, gracias al oficio diurético de la ensalada, como escribió Álvaro Cunqueiro, y al vino alegre de la región, decidió hacer aguas menores. Hay que decir que los peregrinos estuvieron a punto de morir ahogados en el río que se formó.

Es un hecho literario de primera magnitud que el gigante nació de torrentes de vino y de profusiones de callos como la de su madre que, sin haber salido de las cuentas, se zampó en una merienda campestre dieciséis moyos, dos cubetas y seis vasijas de tripas. Callos grasientos de 367,014 bueyes cebados en establos y en prados bianuales, como cuenta Rabelais, que habían sido sacrificados para salarlos y tener salazones con que atacar mejor el vino.

De todo esto, del vino, del gran comer y beber, y de los trabajos, también pantagruélicos, que el gigante encomendó a su hijo me acordé aquel día en Chinon. Eran prácticamente todos los relacionados con el saber. Aprender las lenguas a la perfección: «La griega, como lo manda Quintiliano. Y la segunda, la latina. Y, después la hebrea, para las santas escrituras; y la caldea y la árabe, también. Y, en la griega, has de formarte el estilo con el modelo de Platón; y con el de Cicerón, en la latina». Le decía que no hubiera materia de conocimiento que no tuviese presente en la memoria.

«De artes liberales, de geometría, de aritmética y música algún gusto te hice coger ya cuando eras niño, de edad de cinco a seis años; sigue con lo falta y aprende todos los cánones de astronomía; dame de lado la astrología adivinatoria y arte de Lulio, por ser engaños y cosas vanas. Del derecho civil quiero que sepas de memoria los textos hermosos y los compares con la filosofía».

Y así un largo etcétera. Con estos pensamientos pantagruélicos, llegué a La Devenière, que tenía las visitas aplazadas hasta el día siguiente. Y, al hilo de la misma reflexión y de los gigantes, regresé a Chinon ya casi vencida la tarde en busca de más vino ligero de color cereza.

Menos mal.